

La dislexia

[M^a Carmen Barranco Montilla - 77.336.742-R]

La mayoría de los niños aprenden a leer al reconocer cómo los sonidos forman las palabras (conciencia fonémica) y luego relacionan estos sonidos con las letras del alfabeto (conciencia fónica). Posteriormente, los niños aprenden cómo combinar estos sonidos para formar palabras y, finalmente, pueden reconocer de manera instantánea las palabras que ya han visto muchas veces con anterioridad.

Los niños con dislexia presentan dificultades de conciencia fonémica y fónica. Se ha demostrado que la dislexia se produce debido a problemas sutiles en el procesamiento de la información, especialmente, en las zonas del cerebro relacionadas con el lenguaje. Por este motivo, la lectura no se convierte en un proceso automático sino que permanece lento y dificultoso. Cuando el niño encuentra dificultades en estos primeros pasos de lectura, se ve afectada la comprensión y esto lleva a la frustración. Las consecuencias de la dislexia son el desinterés por el estudio, especialmente cuando se da un medio familiar y/o escolar poco estimulante, calificaciones escolares bajas. Con frecuencia son marginados del grupo y llegan a ser considerados como niños con retraso intelectual. La posición de la familia y con bastante frecuencia de los profesores, es creer que el niño tiene un mero retraso evolutivo o bien, lo más frecuente, que es un vago, lo que se le reprocha continuamente, con consecuencias funestas para la personalidad del niño, que se rebela frente a la calificación con conductas disruptivas para llamar la atención o se hunde en una depresión. Se producen a veces también mecanismos compensatorios, como la inadaptación personal. Es frecuente encontrar en los niños disléxicos tres rasgos característicos: sentimiento de inseguridad, compensado por una cierta vanidad y falsa seguridad en sí mismos, en ocasiones son tercos para entrar en el trabajo y la motivación que requieren los tratamientos. En general la franqueza, la explicación de su problema, la incidencia en que su capacidad intelectual es normal o superior, ayudan a crear un clima que favorece la intervención del terapeuta. La dificultad estriba en generalizar esa actitud positiva al resto del entorno de los niños: familia y escuela.

La dislexia es uno de los principales factores del abandono de la escuela y de las dificultades en la lectura y aprendizaje pues es un trastorno que afecta básicamente al aprendizaje de la lectura pero que se manifiesta también en la escritura.

Definición

Una definición sencilla de la dislexia es la que dice que es el problema para aprender a leer que presentan niños cuyo coeficiente intelectual es normal y no aparecen otros problemas físicos o psicológicos que puedan explicar dichas dificultades. Según algunas estadísticas la dislexia afecta en mayor o menor grado a un 10% de la población escolar, afectando a un mayor número de niños que de niñas. Esto quizás tenga que ver con el hecho de que se considera que las mujeres en general tienen un mayor desarrollo en el área del lenguaje que los hombres. Entre un 4 y un 5% de los niños presentan problemas graves de aprendizaje de la lectura, con la consecuente dificultad en la escritura.

Dada la generalización de la enseñanza a toda la población de forma obligatoria y el uso prioritario de la lectura y la escritura como mediadores de la enseñanza, la cantidad de niños que tiene dificultades escolares por esta causa es un factor relevante a tener en cuenta por el educador.

La dislexia es en principio un problema de aprendizaje pero acaba por crear una personalidad característica que en el aula se hace notar, bien por la inhibición y el retraimiento o bien por la aparición de conductas disruptivas, hablar, pelearse, no trabajar... como formas de obtener el reconocimiento que no puede alcanzar por sus resultados escolares.

La dislexia va unida en ocasiones a otros problemas de aprendizaje escolar, tales como la disgrafía (dificultades en el trazado correcto de las letras, en el paralelismo de las líneas, en el tamaño de las letras, en la presión de la escritura...) y en fases posteriores aparece la disortografía (dificultades para el uso correcto de las reglas de ortografía).

Etiología

La dislexia sería la manifestación de una serie de trastornos que en ocasiones pueden presentarse de un modo global, aunque es más frecuente que aparezcan algunos de ellos de forma aislada. Estos trastornos son:

-Mala lateralización: la lateralidad es el proceso mediante el cual el niño va desarrollando la preferencia o dominancia de un lado de su cuerpo sobre el otro, en manos y pies. Si el predominio es del lado derecho, es un sujeto diestro; si es del lado izquierdo, se denomina zurdo y si no se ha conseguido un dominio lateral en algunos de los lados, se llama ambidiestro. Los niños que presentan alguna alteración en la evolución de su lateralidad, suelen llevar asociados trastornos de organización en la visión del espacio y del lenguaje que vienen a constituir el eje de la problemática del disléxico. La lateralidad influye en la motricidad, de tal modo que un niño con una lateralidad mal definida suele ser torpe a la hora de realizar trabajos manuales y sus trazos gráficos suelen ser descoordinados.

-Alteraciones de la psicomotricidad: es muy frecuente que los niños disléxicos, con o sin problemas de lateralidad, presenten alguna alteración en su psicomotricidad, torpeza general de movimientos. En el niño disléxico estas anomalías no se dan aisladas, sino que acompañan al resto de los trastornos específicos como:

- Falta de ritmo: que se pone de manifiesto tanto en la realización de movimientos como en el lenguaje, con pausas mal colocadas, que se harán patentes en la lectura y en la escritura.

- Falta de equilibrio: suelen presentar dificultades para mantener el equilibrio estático y dinámico. Por ejemplo, les cuesta mantenerse sobre un pie, saltar, montar en bicicleta.

- Conocimiento deficiente del esquema corporal: muy unido a la determinación de la lateralidad y a la psicomotricidad está el conocimiento del esquema corporal y sobre todo la distinción de derecha-izquierda, referida al propio cuerpo. Así el niño diestro lo suele hacer todo con el lado derecho, comer, escribir, el zurdo lo hace con el izquierdo, el niño mal lateralizado, al poseer una imagen corporal deficiente, carece de los puntos de referencia precisos para su correcta orientación.

- Trastornos perceptivos: toda la percepción espacial está cimentada sobre la estructura fundamental del conocimiento del cuerpo. También el concepto que tenga de arriba-abajo delante-detrás referido a sí mismo lo proyectará en su conocimiento de las relaciones espaciales en general. Del mismo modo, en la lectura y la escritura, el niño tiene que fundamentarse en sus coordenadas arriba-abajo, derecha-izquierda, delante-detrás, y plasmarlas en la hoja de papel y en la dirección y forma de



cada signo representado. El niño que no distinga bien arriba abajo tendrá dificultades para diferenciar las letras.

Signos

La dislexia es un trastorno específico del aprendizaje, por lo que los síntomas cambian a medida que el niño crece. Desde la etapa preescolar es posible apreciar pequeños detalles que pueden hacer sospechar que un niño es disléxico. Entre los 6 y los 11 años los síntomas son más evidentes. A partir de los 12 años se hacen muy claras las alteraciones del aprendizaje. Algunos de los síntomas son, según la edad:

- Niños de preescolar:
 - Historia familiar de problemas disléxicos.
 - Retraso en aprender a hablar con claridad.
 - Confusiones en la pronunciación de palabras que se asemejan por su fonética.
 - Falta de habilidad para recordar el nombre de series de cosas.
 - Confusión en el vocabulario que tiene que ver con la orientación espacial.
 - Alternancia de días buenos y malos en el trabajo escolar, sin razón aparente.
 - Aptitud para la construcción y los objetos y juguetes técnicos (mayor habilidad manual que lingüística).

- Dificultades con las palabras rimadas.
- Niños hasta 9 años:
 - Particular dificultad para aprender a leer y escribir.
 - Persistente tendencia a escribir los números en espejo o en dirección u orientación inadecuada.
 - Dificultad para distinguir la izquierda de la derecha.
 - Dificultad de retener las secuencias como por ejemplo los días de la semana, meses del año...
 - Falta de atención y concentración.
 - Frustración, posible inicio de problemas de conducta.
- Niños entre 9 y 12 años:
 - Continuos errores en lectura, lagunas en comprensión lectora.
 - Forma extraña de escribir, omisión de letras o alteración del orden de las mismas.
 - Desorganización en casa y en la escuela.
 - Dificultad para copiar cuidadosamente en la pizarra y en el cuaderno.
 - Dificultad para seguir instrucciones orales.
 - Aumento de la falta de autoconfianza y aumento de la frustración.
 - Problemas de comprensión del lenguaje oral e impreso.

- Problemas conductuales: impulsividad, corto margen de atención, inmadurez.
- Niños de 12 años en adelante.
 - Tendencia a la escritura descuidada, desordenada, en ocasiones incomprensible.
 - Inconsistencias gramaticales y errores ortográficos, a veces permanencia de las omisiones, alteraciones y adiciones de la etapa anterior.
 - Dificultad para planificar y para redactar relatos y composiciones escritas en general.
 - Tendencia a confundir las instrucciones verbales.
 - Gran dificultad para el aprendizaje de lenguas extranjeras.
 - Baja auto-estima.

Causas

La discusión sobre el origen de este trastorno no se ha cerrado hasta la fecha y por ello existen diversas teorías. Las hipótesis explicativas se agrupan principalmente en dos grandes áreas: tipo neurológico y tipo cognitivo.

1. Nivel neurológico: Los estudios coinciden en señalar que el hemisferio izquierdo está especializado en el procesamiento lingüístico, así como en el procesamiento analítico, lógico y secuencial o serial de

la información. El hemisferio derecho está más relacionado con actividades de tipo espacial, como la percepción de la profundidad y de la forma.

Sobre esta especialización se han basado varias teorías explicativas de la dislexia.

-La falta de dominancia cerebral haría que no hubiera especialización en el lenguaje y de ahí surgirían los problemas.

-El retraso madurativo en la especialización, produciría los problemas.

-Un déficit o disfunción en el hemisferio izquierdo explicaría la problemática disléxica.

-La presencia de interferencias en el funcionamiento de ambos hemisferios sería la responsable de los problemas.

-La disociación, la falta de integración debida a un procesamiento diferente del material auditivo y el material visual en los diferentes hemisferios.

Del estudio comparativo de las pruebas y experimentos Thomson deduce que lo que más apoyo empírico parece tener es que hay un inicial retraso madurativo que lleva a un mal aprendizaje inicial por una mala estrategia y que luego se asienta una disfuncionalidad. Esta disfuncionalidad no afectaría a todo el hemisferio, sino a las tareas referidas a la conexión específica entre sonido y símbolo escrito. La tasa de procesamiento de estas tareas puede ser más baja en los disléxicos.

2. Hipótesis de tipo cognitivo: se ocupan de procesos que implican representaciones internas, a nivel del pensamiento, la memoria, la percepción y el lenguaje y cada uno de sus subcomponentes.

La lectura no es un proceso único: palabras aisladas, en voz alta, lectura silenciosa, letras individuales... de otro lado en la lectura se han de tener en cuenta rasgos visuales, rasgos fonológicos, rasgos semánticos y rasgos articulatorios.

Para explicar la forma en que interactúan y se integran todos estos factores en la lectura se han propuesto diversos esquemas explicativos y se ha centrado la atención en déficits en diversas áreas que inciden en la lecto-escritura.

Se han estudiado las deficiencias perceptivas que se dan en la dislexia. Las conclusiones de los estudios son que el problema no es la dificultad de percepción, sino la de relacionar lo percibido con lo que hay que nombrar, sean letras, números, palabras o los lados derecho e izquierdo, que distingue pero no relaciona con el nombre. Se ha trabajado en múltiples investigaciones sobre la memoria a corto plazo y su influencia en la lecto escritura detectándo-

se una cierta debilidad de este tipo de memoria en niños disléxicos, sin embargo, no se aprecian dificultades en la memoria a largo plazo, ya que son capaces de aprender y recordar lo aprendido.

Diagnóstico

El retraso en la detección de la dislexia en los niños puede provocar problemas de lectura más serios y problemas de autoestima. Por este motivo, es de suma importancia reconocer los síntomas precozmente en la escuela primaria y comenzar a tomar clases de lectura de inmediato. Antes de pensar en la dislexia hay que descartar otros tipos de problemas:

-Defectos de visión.

-Defectos de la audición.

-Un coeficiente intelectual por debajo de lo normal.

-La existencia de una perturbación emocional primario.

-Que el problema sea debido a mera falta de instrucción.

-Que haya problemas de salud graves que mediaten el aprendizaje.

-Que no se den lesiones cerebrales diagnosticables y que puedan afectar al área del lenguaje.

-Que pueda darse el diagnóstico de algún retraso grave de desarrollo.

Con estos datos de observación, el profesional que no sea psicólogo o pedagogo, debe remitir el niño a estos servicios, con el fin de que profundicen en el diagnóstico y ayuden con su análisis a identificar los problemas concretos que tiene cada alumno y establecer las pautas y métodos de ayuda que le puedan ser más favorables.

Tratamiento

Cuando se habla del tratamiento de la dislexia generalmente se piensa en fichas de lateralidad, orientación espacial, grafomotricidad, orientación temporal... Sin embargo no está demostrado que todo esto sea eficaz. Una técnica muy usada es el sobreaprendizaje: volver a aprender la lecto-escritura, pero adecuando el ritmo a las posibilidades del niño, trabajando siempre con el principio rector del aprendizaje sin errores, propiciando los éxitos desde el principio y a cada paso del trabajo de sobreaprendizaje.

Cualquier plan de reeducación ha de personalizarse lo máximo posible y ha de elaborarse a partir del diagnóstico del sujeto. La mayoría de los especialistas coinciden al plantear que los programas de comprensión lectora deben fundamentarse en los siguientes aspectos:

· En el lenguaje hablado.

· En el desarrollo metacognitivo, es la refle-

xión consciente de lo que es el lenguaje escrito, los procesos, los fallos y cómo resolver las dificultades de comprensión, siendo necesario un conocimiento estratégico. Debe ser estructurado, jerárquico, secuencial y acumulativo, y debe ser exhaustivo.

Estrategias en la lectura:

Las estrategias que todo programa debe incluir abarcan tres momentos:

-Estrategias antes de la lectura: los lectores pueden prever el texto ojeándolo, mirando los dibujos, gráficos, examinando el título y los subtítulos. Las anticipaciones del lector aumentan la comprensión explícita e implícita, ya que facilitan la activación de conocimientos previos. Otro aspecto interesante de la preparación tiene que ver con los propósitos y la preparación de objetivos de lectura. El lector puede emplear para la búsqueda de estos objetivos procedimientos directos o indirectos.

-Estrategias durante la lectura: una de las principales consiste en identificar y jerarquizar las ideas del texto, otra en la confirmación y corrección cuando sea el caso. La actividad de relectura es también bastante común. Finalmente, se sabe que el conocimiento de la estructura de un texto facilita la comprensión, según sea el texto narrativo, expositivo... constatará de unos elementos u otros.

-Estrategias después de la lectura: identificar la idea principal: se debe diferenciar del tema. Los resúmenes, entendidos como las operaciones que permiten reducir la información del texto a otras ideas más abstractas integradoras. Los mapas conceptuales que no son más que representaciones de conceptos y relaciones entre ellos.

-Estrategias de intervención: se han planteado una serie de intervenciones específicas pero dependen de las circunstancias específicas de cada caso:

*Educación multisensorial que consiste en el aprendizaje de las unidades básicas de sonido a través de un programa fonológico en el que se relacionan los símbolos visuales con los sonidos.

*Educación psicomotriz dirigida a alteraciones de lateralidad, del esquema corporal y de la orientación espacio temporal, a través de actividades psicomotoras.

*Desarrollo psicolingüístico, se intervendrá en las siguientes áreas: recepción auditiva (capacidad para entender las palabras habladas), la recepción visual (entender las palabras escritas), la asociación auditiva (capacidad de relacionar las palabras), la asociación visual (asociación de símbolos verbales), la expresión verbal (capacidad del niño para expresar sus ideas) y el

cierre gramatical (capacidad de predecir el mensaje como consecuencias de nuevas experiencias previas)

*Entrenamiento lectoescritor: para aprender a leer y a escribir se deben ir adquiriendo progresivamente una serie de capacidades empezando por las asociaciones entre fonemas y grafemas. Para la lectura se emplean dos tipos de métodos.

- El método Analítico o Global en el que se parte de frases para ir poco a poco descomponiendo sus diferentes elementos.

- El método Sintético cuyo procedimiento es inverso al anterior pues se parte de grafemas y sílabas para ir progresivamente alcanzando un nivel de dificultad cada vez mayor (frases y textos).

Tratamiento y escuela:

La escuela juega un papel muy importante en relación a la dislexia, para la situación del aula específica se pueden dar las siguientes sugerencias específicas:

- Hacer saber al niño que nos interesamos por él y que deseamos ayudarlo, pues él se siente inseguro y preocupado por las reacciones del profesor.

- Establecer criterios para su trabajo en términos concretos que él pueda entender. Evaluar sus progresos en comparación con él mismo. Ayudarlo en los trabajos en las áreas que necesita mejorar.

- Hacerle saber que puede preguntar sobre todo aquello que no comprenda.

- Asegurarse de que entiende las tareas pues a menudo no las comprenderá.

- La información nueva, debemos repetírsela más de una vez puesto que se distrae con gran facilidad, su memoria es a corto plazo y a veces escasea su capacidad de atención.

- Necesitará ayuda para relacionar conceptos nuevos con la experiencia previa.

- Darle tiempo para organizar sus pensamientos y para organizar su trabajo

- Alguien puede ayudarlo leyéndole el material de estudio y en especial los exámenes.

- Evitar la corrección sistemática de todos los errores de su escritura. Hacerle notar aquello sobre los que se está trabajando en cada momento.

- Si es posible hacerle exámenes orales.

- Procurarle un trabajo más ligero y más breve. No aumentar su frustración y rechazo.

- Es fundamental hacer observaciones positivas sobre su trabajo, sin dejar de señalarle aquello en lo que necesita mejorar y está más a su alcance. Hay que elogiarlos y alentarlos siempre que sea posible.

- Es fundamental ser consciente de la necesidad de que se desarrolle su autoestima.

Hay que darles oportunidades de que hagan aportaciones a la clase. No hacerle leer en voz alta en público en contra de su voluntad.

- Permitirle aprender de la manera que le sea posible, con los instrumentos alternativos a la lectura y escritura que estén al alcance.

Los padres

En nuestro sistema educativo se da por supuesto que la responsabilidad de la enseñanza recae sobre el profesor más que sobre los padres. En el caso de los niños disléxicos, suele recaer sobre el especialista (psicólogo, pedagogo...) sin embargo los padres pueden ser y de hecho son en ocasiones por propia iniciativa, una fuente de ayuda importante para sus hijos.

El papel más importante que tienen que cumplir los padres de niños disléxicos quizás sea el de apoyo emocional y social. El niño debe de saber que sus padres comprenden la naturaleza de sus problemas de aprendizaje. El mensaje importante que hay que comunicar es que todos los implicados saben que el niño no es tonto y que quizá ha tenido que esforzarse mucho más en su trabajo para alcanzar su nivel actual de lectura y escritura.

También es importante comunicarle que se le seguirá queriendo, aunque no pueda ir especialmente bien en el colegio. Hay que evitar que la ansiedad de los padres aumente los problemas del niño, aumentando su ansiedad y preocupación generando dificultades emocionales secundarias. Aún con la intervención adecuada, es posible que a los niños con dislexia la escuela les resulte difícil. Es importante apoyar el esfuerzo del hijo fomentando la lectura en el hogar y ayudándolo y deben de dar oportunidades para que fortalezcan su confianza y que tenga éxito en otras actividades, por ejemplo, deportes, pasatiempos, arte y teatros.

La dislexia no debe ser un obstáculo para el éxito. Existen artistas, atletas, científicos y estadistas que han logrado grandes cosas a pesar de su dificultad para leer.

Los padres tienen un papel directo de educador. Esto depende en buena medida del tipo de relación que haya entre padres e hijos. A veces es completamente imposible y hasta desaconsejable que los padres ayuden a sus hijos. La situación se torna en ocasiones en tan cargada de ansiedad que los padres o el niño pierden la calma, se enfadan y las condiciones de un aprendizaje con éxito y de refuerzo positivo sistemático, se vuelven inalcanzables.

Estrategias para ayudarlo a aprender:

- Ayúdele con sus deberes o busque un docente que pueda aportar ayuda.

- Puede utilizar códigos de color para marcar todos los libros y pertenencias de su hijo, a fin de que un niño los reconozca rápidamente.

- Favorezca las aptitudes y enséñele a su niño a preparar y vaciar su carrera y a organizar el material.

- Lea todos los días con su hijo las tareas y libros de su interés, explicándole el significado de las palabras nuevas y la comprensión del texto.

- Utilice la tecnología para ayudarlo: agendas electrónicas, procesadores de texto, correctores de ortografía, diccionarios...

- Contesta preguntas sobre temas escolares referidos a gramática, ortografía o cálculo, tantas veces como sea necesario.

- Disponer de tiempo para escuchar al niño, tendrá oportunidad de saber cómo fue el día y las preocupaciones.

Como recomendación para entender bien cómo se siente un niño con dislexia se puede ver la película (subtítulos en español) Taare Zameen Par que cuenta la historia de un niño disléxico, como es su vida y lo que siente en diferentes ámbitos de su vida, colegio, familia, amigos...

WEBGRAFÍA

[HTTP://FEDIS.ORG/WORDPRESS/](http://FEDIS.ORG/WORDPRESS/)

[HTTP://WWW.BRAINCAMPAIGN.ORG/COMMON/D OCS/FILES/2786/SPCHAP9.PDF](http://WWW.BRAINCAMPAIGN.ORG/COMMON/D OCS/FILES/2786/SPCHAP9.PDF)

[HTTP://WWW.WPIC.ORG/PDF/DISABILITY_BROCHURES/SPANISH/DYSLEXIA_SPANISH0610.PDF](http://WWW.WPIC.ORG/PDF/DISABILITY_BROCHURES/SPANISH/DYSLEXIA_SPANISH0610.PDF)

